

# Editorial

## LA REVOLUCION NICARAGUENSE: UNA EXPERIENCIA HISTORICA VIVA Y ESPERANZADORA.

**E**l próximo 19 de julio se cumplirá el 12 aniversario de la Revolución Nicaragüense. Estos años, más cerca dos decenios dedicado a una inquebrantable lucha contra la dictadura somocista, han hecho del Frente Sandinista de Liberación Nacional una de las organizaciones políticas más vigorosas de la América Latina del siglo XX.

Siempre es bueno recordar que la lucha sandinista fue un fecundo semillero de héroes y mártires. En esta época en que precisamente la influencia ideológica de los imperialistas han devaluado los valores morales de siempre y han sido sustituidos por los de la sociedad de consumo que calan hasta los tuétanos la sociedad capitalista, recordar a los combatientes sandinistas es desatar un viento refrescante y puro sobre los rostros y los corazones de los que, a pesar de todas las dificultades, conservan intacto el sentido histórico de la responsabilidad revolucionaria. Miles de jóvenes, hombres y muchachas, entregaron sus vidas por la democracia, por la justicia social, por una vida realmente humana para los obreros, los campesinos y para todo el pueblo de Nicaragua. Entre ellos hombres corajudos y valientes, como el Danto, Camilo Ortega, y de primero, entre ellos, Carlos Fonseca Amador.

Carlos Fonseca sintió la revolución como parte inseparable de su ser, nunca ninguna otra preocupación se sobrepuso a la esencial: "El deber de los revolucionarios es hacer la revolución", tal como lo expresó, con la contundencia de su lógica política, el Che Guevara.

Fonseca Amador fue hombre de pensamiento que nunca separó de la acción. Como José Martí murió en el campo de batalla para dejar testimonio de consecuencia y enseñar la lección eterna de la entrega y la generosidad.

Desde muy temprano los sandinistas comprendieron que los caminos de su revolución nicaragüense y latinoamericana no eran los trazados por otras experiencias históricas, extraordinariamente ricas pero que fueron anquilosadas por el dogmatismo. Tuvieron la valentía de romper con estos esquemas e interpretar, también a la luz del marxismo-leninismo, la experiencia de las luchas latinoamericanas, en primer lugar las enseñanzas de la Revolución Cubana. Este fue uno de los factores fundamentales de su victoria.

El FSLN condujo al pueblo de Nicaragua por caminos novedosos y originales. No copiaron y lo poco que copiaron fueron la fuente de sus principales errores.

Cuando los yanquis proclamaban, con fines tan infames como los que se desarrollaron poco después, los nicas les contestaron que no serían una "segunda Cuba, sino una primera Nicaragua". Así fue. El pequeño núcleo guerrillero que en el curso de la lucha gana gran apoyo popular, desde el Gobierno se convierte en una gigantesca fuerza política. Es esa fuerza política la que los yanquis se propusieron aplastar desde el primer momento. No sólo bloquearon económicamente y políticamente al Gobierno popular sino que desataron una terrible guerra de agresión.

La guerra yanqui contra Nicaragua tuvo rasgos muy novedosos. Los yanquis lograron montar un enorme contingente mercenario, alrededor del cual lograron aglutinar una coalición política de diversas fuerzas, desde el agente confeso y descarado de la CIA, hasta los traidores que se proclamaban "sandinistas auténticos", pasando por los autobautizados "socialdemócratas" hasta los partidos que se autoproclamaban marxistas-leninistas. Y así se resistió una guerra brutal durante 10 años. Durante estos diez años, los países vecinos se pusieron al servicio de la agresión, incluyendo a Costa Rica. Los yanquis invirtieron miles de millones de dólares, incluyendo las ganancias-obtenidas en el famoso caso "Irán-Contras". Utilizaron los más brutales métodos terroristas, hasta convertir los juguetes infantiles en portadores de muerte para los niños nicaragüenses. Abrieron a Centro América para el tenebroso negocio de los estupefacientes, que se cambiaban por armas en la finca del agente de la CIA

Jhonn Hull. Los yanquis prepotentes se burlaron del derecho internacional, desconocieron la sentencia de la Corte Internacional de Justicia de La Haya y se burlaron de las múltiples peticiones de gobiernos y organizaciones humanitarias que solicitaban el respeto a los derechos legítimos del pueblo nicaragüense.

Los yanquis con todo su poderío no lograron derrotar al pueblo de Nicaragua en los campos de batalla. Por el contrario la contra nunca tuvo ninguna posibilidad de éxito. Sí logró hacer que el pueblo exhausto de la guerra buscara, en otras opciones electorales, la solución a los problemas del momento. Esto determinado también en gran medida por errores graves cometido por el FSLN. El que más incidencia tuvo en los resultados electorales fue el mantenimiento del reclutamiento obligatorio.

Mucho se ha especulado sobre la decisión de entregar el Gobierno.

Nos parecen, a estas alturas del desarrollo de los acontecimientos históricos, ociosas las especulaciones. La verdad es que no se puede gobernar fructíferamente sin apoyo popular. Si habían lo habían perdido, lo mejor era comprenderlo y emprender el camino de su reconquista. Lo han logrado. Son la primera fuerza política de Nicaragua, la auténtica vanguardia de los intereses de los obreros, los campesinos y de todas las fuerzas populares.

El FSLN hasta el día de hoy es el principal sostén de la democracia. Sin la existencia de tal fuerza política se hubiera regresado a la dictadura.

Las conquistas de la revolución están siendo defendidas por el pueblo con su lucha. Este el camino del progreso social y político.

Doce años de la revolución que no han pasado en vano. Al contrario, son años extraordinariamente significativos. La revolución de Nicaragua tiene todas las posibilidades de seguir avanzando, por caminos seguramente tan originales como difíciles.

La Revolución Sandinista es realidad histórica, viva y esperanzadora.

### COMITE CENTRAL DEL

### PARTIDO VANGUARDIA POPULAR

El Comité Central en reunión celebrada el domingo 14 de julio acordó convocar a la segunda etapa del XVII Congreso para los días 26 y 27 de octubre del año en curso.

Varios compañeros y organismos hicieron diversas proposiciones sobre este asunto. Finalmente se aceptó la que dejamos indicada.

La razón fundamental de la proposición es el atraso en el estudio de los proyectos de Programa y de Estatutos. Se trata de que el Congreso no sea un simple formalismo sino la expresión real del pensamiento y las convicciones de los miembros del partido.

Se hace un llanamiento a los militantes y a todos los organismos para que intensifiquen el o el estudio de los materiales y hagan llegar sus proposiciones al Comité Central.